

Experiencias de psicología comunitaria en contextos de violencia. El caso guatemalteco

Emerson Amílcar Paredes Ortiz
Profesor de la Escuela de Ciencias Psicológicas
Universidad de San Carlos de Guatemala -USAC-

Resumen: Este artículo recoge experiencias de violencia política en el contexto de las llamadas: Comunidades de Población en Resistencia de la Sierra CPR-S mismas que se conformaron a raíz de la represión del Estado guatemalteco en las montañas del noroccidente, pretende mostrar los daños psicosociales y las resistencias sostenidas por el pueblo en una situación de guerra, tal panorama representa las complejidades de sujetos provenientes de distintos grupos étnicos Mayas de Guatemala, desarraigados de sus lugares de origen, con una vivencia histórica de exclusión y reúne características de civiles que fueron agredidos sistemáticamente por las fuerzas del Estado. Así también se suman experiencias de Pueblos Mayas que viven las agresiones en esta época del neoliberalismo, en donde las empresas extractivas de recursos naturales campean con lujo de impunidad, amparadas por el mismo Estado, obviando los derechos y la voluntad de los pueblos indígenas que han dicho NO a la extracción de los recursos naturales y “la defensa de la madre naturaleza”.

Palabras clave: Memoria colectiva, resistencias, noroccidental y occidental de Guatemala, Psicología Política.

Abstract: This article gathers experiences of political violence in the context of the so-called Communities of Population in Resistance of the Sierra CPR-S, which were formed as a result of the repression of the guatemalan State in the mountains of the north-west, it intends to show the psychosocial damages and the Resistance sustained by the people in a situation of war, such a scenario represents the complexities of subjects from different Mayan ethnic groups of Guatemala, uprooted from their places of origin, with a historical experience of exclusion and meets characteristics of civilians who were systematically attacked by the forces of the State. Also, there are experiences of Mayan Peoples who live the aggressions in this epoch of neoliberalism, where the extraction companies of natural resources are camouflaged with luxury of impunity, protected by the same State, obviating the rights and the will of the indigenous peoples who have said NO to the extraction of natural resources and “the defense of Mother Nature”.

Key words: Collective memory, resistances, northwest and western Guatemala, Political Psychology.

La idea de presentar el artículo *Experiencias de Psicología Comunitaria en contextos de violencia. El caso guatemalteco* es para aportar desde una perspectiva psicosocial, que la violencia por parte del Estado guatemalteco es un acto continuado por distintos medios, así también, lo es otro hecho continuado la *resistencia* de los pueblos. En tal sentido se traza un corte que viene de la reciente guerra vivida en Guatemala, pero que principalmente afectó a los Pueblos Mayas y que continua con la

serie de agresiones que se viven a partir de las formas explotación de los recursos naturales en dichas comunidades sin su consentimiento.

Ante tales agresiones históricas y sistemáticas, se reconocen una serie de formas de *resistencia* que los pueblos originarios han sostenido, mismas que se aprecian tanto en la guerra como en esta época del Neoliberalismo. Es decir, el análisis lo situaremos en las *agresiones del Estado y resistencias de los pueblos*. Se reconoce además que hay un tránsito intencionado de pasar rápidamente de la guerra al neoliberalismo, por tanto el sometimiento del pueblo por la vía de la guerra fue un hecho evidente, como lo fueron las acciones de pacificación provenientes de los intereses de las empresas transnacionales y hoy son evidentes los intereses por ampliar el mercado extractivo de los recursos naturales que se encuentran en diversos pueblos guatemaltecos sumidos en la pobreza y con serios problemas que dejó la guerra.

En la sociedad guatemalteca, se aprecia que no ha quedado espacio oficial para reconocer el pasado reciente de guerra vivido, como un elemento que posibilite su no repetición, de esa cuenta se obnubila el tema de la memoria histórica, mismo que trae en su cuenta a más de doscientas cincuenta mil víctimas, por lo que, para los pueblos que vivieron los traumas de la guerra, queda alentarse en la resistencia de su memoria colectiva y la lucha política por colocarla en el escenario nacional. Ese panorama tiene como trasfondo político a un Estado y gobierno actual que se interesa por el olvido, negación y ocultamiento de los hechos violentos del pasado, y sitúa a los hechos violentos del presente, como acciones dentro del marco de legalidad (Estado de Sitio, represión de

manifestaciones pacíficas) mismos que ejerce en defensa de las empresas extractivas con un discurso de desarrollo para los pueblos y la criminalización de quienes mantienen la *resistencia*.

Ante este panorama, se considera pertinente indicar que lo que se presentará en adelante con mayor información, es una experiencia de violencia política vivida concretamente por personas de una comunidad, perteneciente a las CPR-S, sin embargo, se enriquece con las otras experiencias conocidas en distintas comunidades Mayas, en donde participamos en acciones psicosociales que tienen que ver con acompañamiento en las que se develan acciones de *resistencia*. El tránsito rápido a la época del *neoliberalismo también con su resistencia*, se puede identificar en experiencias de acompañamiento psicosocial a Epesistas en los municipios del occidente del país como: San Miguel Ixtahuacán y Sipacapa, San Marcos, los cuales son afectados por la extracción de los recursos naturales, sin su consentimiento.

Los procesos de acompañamiento psicosocial, tanto en las comunidades que vivieron la guerra con mayor intensidad, como en las comunidades que hoy día viven la serie de problemas sociales, económicos, políticos, ambientales etc. han sido trabajados desde el reconocimiento de su *memoria colectiva, la cultura y la defensa del territorio* y de ello se extraen la serie de aprendizajes que deja su *resistencia*, tal acompañamiento plantea entonces la constante problematización colectiva, la reflexión de los datos y hechos que se presentan en la realidad más cercana, pero también la relación que establecen estos datos y hechos con los del contexto macro-social, lo cual debe permitir acciones políti-

cas definidas en conjunto con los colectivos.

Es decir, que la constitución del sujeto político, de acuerdo con los planteamientos de Hugo Zemelman (1997) es una tarea que se enraíza en la problematización de la realidad y la acción sobre ella misma, lo que implica contar con un proyecto de futuro. Tal tarea lleva al Psicólogo Social, a despojarse de una serie de concepciones rígidas, propias de una formación más conservadora de la Psicología y abre un panorama para pensar que las acciones en las que participa, lo llevan por la senda de una apuesta política que debe relacionarse con el desprendimiento de las opresiones que no sólo vive el pueblo, sino que son parte constituyente del pensamiento del profesional quien también está inmerso en ese contexto, por tanto no es ajeno a la problemática. Es decir, la descolonización del pensamiento del profesional de la psicología es un hecho que merece su espacio de reflexión y acción, dado que permitirá trabajar por una ciencia posicionada políticamente.

El contexto nacional:

La historia nombrada como conflicto armado interno, ampliamente se recoge en los documentos, *Guatemala: Nunca Más* de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala. ODHAG (1998) y "*Guatemala: Memoria del Silencio*" de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico, CEH (1999) ambos se escriben posteriores a la firma de los Acuerdos de Paz (1996) y condensan una revisión documental fidedigna, con la versión de los civiles pertenecientes o no a los movimientos populares, empresarios, miembros del movimiento guerrillero y del ejército de Guatemala.

El análisis logrado en cada informe adquiere

relevancia histórica, evidencia las atrocidades vividas por miles de guatemaltecos, se constituyen en referentes importantes para comprender la dinámica social, política, cultural, e histórica del país, dado que de manera testimonial y documental muestran la crueldad de la reciente etapa, despliegan información que desnuda los intereses con que actuaron los diversos grupos que participaron en esta guerra y apunta claramente las visiones e intervenciones de países extranjeros en ese momento histórico. Como documentos referenciales de la reciente historia de Guatemala, coinciden en aclarar las razones que originaron ese *conflicto armado interno* los daños que mayoritariamente afectaron a la población civil no combatiente, así como los responsables de violaciones a los derechos humanos, que según el informe en mención de la CEH (1999) corresponden el 93% al Estado, 03% guerrilla y 04% otros/sin identificar.

Síntesis de la historia de las CPR-S:

A raíz de la política contrainsurgente que se desató en Guatemala y que denominó como enemigo interno del ejército de Guatemala, también a los indígenas y sectores populares organizados, se identifica que a finales de los setentas y ubicados en el noroccidente del país, empiezan a registrarse una serie de movilizaciones y huidas de numerosos grupos de personas de diferentes comunidades que viendo las masacres, secuestros, asesinatos de parientes, vecinos y el peligro de perder su vida, caminan primero hacia las montañas cercanas a sus comunidades y regresan cuando el peligro cede. Sin embargo la situación se agudiza, por lo que se producen *las grandes marchas* de poblaciones enteras que procedían de aldeas de distintos municipios de los departamentos del Quiché y

Huehuetenango, la gente camina hacia los cerros: Sumal Grande y Xeputul (Ubicados al norte de los municipios, de Nebaj y Chajul, respectivamente del departamento de El Quiché) y se concentran mayoritariamente en el año de 1980 más de 10,000 personas. En su caminata muchos fueron capturados o asesinados por el ejército y otros no resistieron el cerco militar interpuesto también por el ejército, murieron por hambre principalmente los ancianos y niños.

La población se refugia en diferentes montañas donde encuentra espacios para resistir, pero conforme el ejército avanza e incursiona en sus improvisados asentamientos, huyen a la Sierra de Visis-Caba (Ubicada al norte del municipio de Chajul, El Quiché) y en las cercanías se ubican unos colectivos y otros en Xeputul. El lugar en donde principalmente se mantiene por más tiempo la resistencia es en lo que denominaron las áreas de Santa Clara, Xecoyeu y Xeputul, aquí mismo en el año 1983 se conforma una estructura organizativa que les posibilitaría diversas formas de defensa a la cual se le denominó *Comité de Área*. Anteriormente las poblaciones estuvieron conformadas por comunidades con sus respectivos dirigentes, pero por las diversas persecuciones, asesinatos y capturas de gente por parte del ejército y las Patrullas de Autodefensa Civil –PAC- se deciden a afianzar sus modos de organización y comunicación logrando burlar cercos militares y diversas incursiones.

Entonces la persistencia de la represión a estas comunidades duró hasta el año de 1993, el cerco militar del que eran objeto, avanzó paulatinamente y llegó a estar tan cerca, que en momentos de persecución huían en círculo en un mismo cerro, ellos decían cuando hacían sus planes

de emergencia: *“hagamos como el conejo, corramos en círculo...”*. Se conoce que la gente adquirió un conocimiento abundante de las manifestaciones de la flora y fauna de la montaña, que les permitió aplicar las diversas formas de defensa que en ese ambiente se producen.

Las condiciones de alimentación y protección se hicieron difíciles en distintos momentos, como el dicho popular *“llegamos al punto de quedarnos sin sal”* lo que se sumaba a una condición de hostigamiento constante, en el que se hacía difícil la resistencia, sin embargo con sus formas organizativas generaron una serie de recursos ideológicos y estratégicos que les permitieron su sobrevivencia, como su estructura organizativa, la vigilancia, los planes de emergencia en caso de incursiones y bombardeos, la producción individual y colectiva, un sistema de salud y educación que posibilitaba formas de *resistencia*. En sus historias relatan: *“Hicimos trastes para nuestras comidas con las latas que dejaba el ejército, también guitarras...cuando descubrió picaba las latas”*. (comunicación personal, anónimo).

Producto de esa difícil situación que venían viviendo, se plantea a mediados del año 1989 una consulta popular que recogió la opinión de todos sus habitantes, en la que se preguntaba por la continuación o abandono de la resistencia y es precisamente en la asamblea de 1990 en donde se ratifica la *resistencia* y además se decide salir a luz pública nombrarse *Comunidades de Población en Resistencia de la Sierra CPR-S* y crean una estrategia política que permite romper con el cerco militar del que eran objeto.

Para afianzar tal estrategia, se nombra una estructura organizativa denominada *Comisión de Dirección Comunitaria CDC* la que tendría una serie de acciones políticas, entre las que se cuentan: la toma de contacto con diversas instituciones nacionales e internacionales de derechos humanos, iglesias, del Estado, etc. a fin de que se reconozca su situación de población civil no combatiente y examine sus condiciones de vida en el propio lugar que habitan. El logro de la visita de una comisión observadora con diversos representantes de instituciones nacionales e internacionales, recomienda al Estado, el cese al hostigamiento militar, la consideración de población civil no combatiente y permitir el acompañamiento internacional, para garantizar el cumplimiento de tales recomendaciones, desde entonces estas comunidades empezaron a denunciar su situación.

En cuanto al tema de la tierra, puede decirse que en los sitios donde mantuvieron la *resistencia*, tenía dueño, pero sus tierras de las comunidades de procedencia, el ejército las repartió a otras personas, e implicaban muchos problemas para recuperarlas, esa fue la manera en que se visualizó el problema en ese momento, sin embargo, actualmente se concluye que: Los antiguos dueños nunca llegaron a vivir ni cultivar esas tierras, pero ahora la quieren las empresas transnacionales, dado que hay muchos recursos naturales que les interesan.

Por lo que la des-configuración social y la preparación del terreno para las empresas transnacionales es un hecho planificado, es sabido que durante la guerra y en la actualidad se realizan diversos estudios para conocer el potencial de los recursos naturales de la zona y ya se están instalando hidroeléctricas, mimería a cielo abierto, carreteras para el traslado de lo que extraen, etc.

Algunas expresiones de la coyuntura para CPR-S:

La Iniciativa de Recuperación y Reconstrucción de la Memoria Colectiva de los Pueblos Quiché, tiene documentos con datos y hechos de la memoria colectiva de estos pueblos y ha sido construida por los propios actores mediante la instalación de *Talleres Locales de Memoria Colectiva* que evidencian elementos que no han sido publicados en ningún informe de memoria histórica como los indicados anteriormente. Lo cual permite aclarar y ampliar el panorama, dado que se revisa y reconstruye la historia individual y colectiva, en un proceso que logra hacer validaciones de la información con ellos mismos y constituir el documento en un instrumento político de lucha y explicación de la situación vivida.

Aunque vale decir, que el libro *Sueños Perseguidos (1999)* es el que con mayor amplitud recoge y analiza la situación de la CPR-S, éste muestra, entre otros aspectos, su historia, ubicación geográfica, sus movilizaciones, la vida testimonial de la gente, ubica las diversas estrategias del ejército de Guatemala, tales como las campañas contrainsurgentes, los cercos militares, que intentaron eliminar a la población, ya fuera por medio de las *balas o por hambre*, sin embargo, como allí se indica, la defensa de éstos pueblos muchas veces burló los cercos militares hasta llegar a romperlos. El mismo da cuenta de una serie de casos de tortura que miembros del ejército cometieron en contra de estas personas, las situaciones que relatan los sobrevivientes son altamente crueles, el cual se constituye como otro importante referente para comprender la historia de la CPR-S y la la violencia política en Guatemala.

Traumas psicosociales y sus resistencias:

El camino de análisis propuesto entonces, es ir por la senda de los *daños y las resistencias*, como ejes psicosociales de análisis a fin de rescatar en los sujetos ese carácter defensivo y constructor de su historia, como también las formas en que el individuo y los colectivos subjetivan la experiencia traumática. Es así, que desde la perspectiva que queremos analizar no hablamos precisamente en términos de salud o enfermedad mental, sino de *daños y traumas psicosociales*, tales nociones implican que primero hay una intensión por afectar a algún individuo o individuos, en este caso, específicamente conformados como grupos étnicos Mayas, lo que trastoca sus relaciones sociales.

La idea de Martín-Baró (1990) sobre trauma psicosocial, se comparte dado que plantea:

enfaticar el carácter dialéctico de la herida causada por la vivencia prolongada de una guerra (...). Con ello no se quiere decir que se produzca algún efecto uniforme o común a toda la población o que la experiencia de la guerra pueda presumirse algún impacto mecánico en las personas. (p. 77)

Por lo que propone tres características de análisis de ese daño: la duración del impacto, la participación en la guerra y la clase social. Más adelante complementa su idea con otros dos aspectos:

(a) que la herida que afecta a las personas ha sido producida socialmente, (...) y (b) que su naturaleza se alimenta y mantiene en la relación entre el individuo y la sociedad, a través de diversas mediaciones institucionales, grupales e incluso individuales.” (p. 78).

Esta idea sobre el daño diferenciado en cada sujeto, es un asunto que difiere de la psicología del modelo biomédico, porque presenta cuadros clínicos en donde encajan los sujetos, la idea estriba en que cada sujeto puede subjetivar la experiencia de distinto modo, y es en el plano subjetivo social en donde adquiere también una connotación construida socialmente. Con estos planteamientos se puede dialogar con lo expuesto por González Rey (2000) quien indica que las producciones subjetivas se vienen constituyendo en el proceso histórico-social, *-tiempo y espacio-* y es en éste, en el que los sujetos que las producen, sitúan su comprensión de la realidad, subjetivando la experiencia individual y social que se va constituyendo en sus relaciones cotidianas, es decir que con su pensamiento influyen en la vida social, en una manera que se hace posible cuando la producción subjetiva es significativa para el individuo y el grupo como organizador de cultura.

Según lo que plantea González Rey (2000) el pensamiento es una construcción histórico-cultural desarrollado por sujetos en sus relaciones sociales, en las que se configuran procesos subjetivos individuales y sociales, por un lado, están los que dan sentido a su vida, por otro, los que se subjetivan en las producciones de sentido social en un contexto particular, en el que reconfiguran constantemente esas producciones subjetivas. Esto se aprecia más claramente en su idea de las *zonas de sentido* que serían producciones significativas de mayor abarcabilidad y visibilidad que representan ideas significativas, tanto individuales como colectivas, donde los sujetos elaboran síntesis de lo político, económico y cultural. En síntesis, son las producciones de sentido las que delinean las acciones de los sujetos y las que los atraviesan indefectiblemente en lo individual y social.

Los Mecanismos Psicológicos de la Resistencia:

Es común escuchar en las personas el valor que tiene para ellas *la sangre derramada por los mártires de la resistencia*, precisamente porque por ellos es que están vivos; dado que los riesgos fueron la permanencia para todos, pero unos dieron sus vidas para que otros *consiguieran la vida*, ese dolor que se ha fundido en la memoria y que duele recordarlo, es también, una fuente de la resistencia e inspiración de las nuevas luchas. Es decir, desde lo que interesa para éste análisis, también hay resistencia al dolor que deja la muerte, no precisamente enfermedad mental. El sentido social que constituyen sus mártires, radica en que hay cierto entendimiento común que fue lo que garantizó la vida de los demás.

Se aprecia que quedan una serie de dolores que no encuentran eco en la sociedad, sin embargo el punto tampoco sería *“psicologizar”* el dolor y pensar que la salida del daño psicológico es únicamente a través de la terapia psicológica, eso se convierte en un error de entrada porque precisamente el sujeto es la síntesis de los procesos sociales, políticos, culturales y económicos que aparecen en su subjetividad, por lo cual una acción de acompañamiento psicosocial se entretene en estos procesos en mención. Es por ello que recuperar los escenarios en donde se mantuvo la resistencia, es crucial para el entendimiento del pensamiento individual y colectivo. El siguiente escenario muestra algo de ello.

Los aromas de la montaña:

La vivencia llegó a tal punto en la montaña que las personas se encontraban y diferenciaban por el “olor”. La experiencia dejó una serie de

aprendizajes, uno de ellos es que, una medida de reconocimiento de la presencia del ejército lo dejaba sentir *“el olor de la ropa nueva o limpia que ellos usaban ¿el sentido del olfato se agudizó o se aprendieron nuevas estrategias de defensa?”* En tal caso los mecanismos de percepción significaron el desarrollo de ésta función psicológica en un nivel que sólo podía darse como producto de los cambios de ese momento histórico.

La cultura origina formas especiales de conducta, modifica la actividad de las funciones psíquicas, edifica nuevos niveles en el sistema del comportamiento humano en desarrollo.
(Vygostki, 1995 p. 34)

Las funciones psicológicas superiores como la memoria, voluntad, sensación, percepción, atención, etc. se organizan en la cultura, dentro de un espacio social que produce cambios en el proceso histórico, mediado por sus relaciones, por tanto, la sensación y percepción están organizadas en la experiencia de vida de las personas y con ellas la memoria registra esos acontecimientos que le producen significado.

La capacidad organizativa y de consenso de estas personas, generó formas de *resistencia* en distintos planos de la vida y es la que ahora nos abre caminos para el análisis psicosocial, que expliquen ¿por qué la gente no enfermó masivamente con tal vulnerabilidad? ante ello se aprecia que el temor a morir genera una fuerza inmunizadora que aun y con las adversidades climáticas, el dolor que tocaba lo más sensible de lo humano, la gente avanzaba por la defensa de la vida de manera colectiva.

Las formas de control social del ejército fueron diversas, pero *“el toque de queda”* o Estado

de Sitio, originó una serie de muertes. Del caso que sigue se extrae que la persona que los narra, tiene contenidos una serie de dolores, por tanto, la defensa y la resistencia debieron ser una salida normal a una situación anormal, dado que se le golpea en sus afectos más preciados.

Soy originario de Nebaj, entonces dentro del año 81 pues salí de Nebaj, por lo que es la represión, (...) pero lamentablemente que mi papá no estaba acostumbrado de vivir en la aldea, sino que él regresa a Nebaj, entonces en ese momento, cuando él llegó pues ya había el "toque de queda" por el ejército, o sea que a partir de las cinco de la tarde ya nadie camina en las calles, entonces lamentablemente que mi papá se fue a traer mazorcas, cuando ya venía de regreso, como está lejos, él se tardó y el ejército ya estaba desplegado en las calles, entonces él venía con ese costal de mazorcas y cabal lo dispararon y así le dieron un tiro a las cinco de la tarde, a trescientos metros cerca de mi casa, entonces mi papá, como ya no hay alguien que camina sino ya sólo él, entonces arrastrándose, tardó de llegar como seis horas, porque fue disparado como a las 5 de la tarde y hasta las once de la noche llegó en la casa, ya está para morir, entonces o sea ya está con la tripa de fuera y así en ese día se murió casi 12 personas en todas las calles de Nebaj, y no sólo eso, sino que había muchos y hasta incluso ya llegaban coyotes en el centro de Nebaj, por el olor de la sangre de los muertos, eso es lo que pasó con mi papá. (Comunicación personal, participante en el taller con dirigentes 2005)

Cuadro resumen

Ser un sujeto guatemalteco, indígena, pobre, alzado en la guerrilla -como el del caso anterior- perseguido por el ejército y dentro de sus haberes

coleccionados en la vida, contar con los hechos en los que le hayan matado a su padre, la incertidumbre de la muerte y/o paradero de su hermano y su sobrina, su tío con todo y su familia, estos últimos a causa del hambre y las tortuosas formas en que se las provocó el ejército, ha de matizar un sujeto que se configura en el dolor, el desarraigo, la incertidumbre, la intranquilidad, el insoportable peso de la muerte por hambre, etc. que resquebraja su ser. Ahora el impacto es diferente para quienes vivieron la guerra en la distancia o con menos permanencia del hostigamiento. En este caso configura a un sujeto que se tiene que agarrar del peso ideológico de la resistencia y la lucha armada como forma de conservar la vida y reconfigurarse en ese dolor que deja la muerte.

Martín-Baró (1990) habla de tres coordenadas para el análisis del impacto de la guerra en los sujetos: *la permanencia, la clase social y el nivel de involucramiento*, en tal sentido creo que otro elemento cercano a *la permanencia*, debe estar la intensificación de la guerra, porque en el caso de CPR-S fueron más de 10 años intensos de destrucción de muchas comunidades y familias, pero también sujetos a quienes les mermaron muchos familiares, entonces la cualificación del daño, además de las tres coordenadas implicaría la intensificación que tiene en el sujeto y en las comunidades.

Se comprende que "la fuerza de la resistencia" es un acto del pensamiento individual y colectivo que entraña el resguardo y sostenimiento, también de los sentimientos, que por dolorosos que sean, implican una lucha por la vida en su más amplio sentido, es decir que, ésta condición del pensamiento marcó y marca principalmente su

arraigo a la vida pese al costo de muchas muertes.

Las agresiones del neoliberalismo:

A continuación, se enlista una lectura psicosocial de la serie de agresiones que vienen de la forma en que opera la empresa minera Montana Exploradora, que extrae oro y otros metales en Guatemala, los elementos que aquí se destacan, se relacionan principalmente con la conflictividad social y los de la *resistencia*.

- Entre el año 2000 y 2005 aparecen “*finqueros*” interesados en comprar tierras de San Miguel Ixtahuacán y Sipacapa San Marcos, en su discurso decían que las querían para: “*la producción de orquídeas de exportación, brindar empleo y con ello la gente dejaría de ir a la costa sur al corte de caña de azúcar*” los precios que pagan eran atractivos, con relación a lo que la gente local estaba acostumbrada a pagar por cuerda. Además, aparecen compradores locales quienes obtienen comisiones por la compra de terrenos de sus vecinos.
- En el año 2005 se expresa con mayor claridad los intereses del mercado extractivo de los recursos naturales, específicamente se instala la minería a cielo abierto. Allí aparece la Empresa Minera Montana Exploradora con su Proyecto Marlin, tal empresa pertenece a Gold Corp, una subsidiaria canadiense. “*El engaño estaba consumado, dejaron de ser orquídeas, por la extracción de oro y otros metales*”.
- Se evidencia la acción cómplice del Estado guatemalteco, de los gobiernos de turno, específicamente del Ministerio de Energía y Minas, al otorgar licencias de exploración y explotación a espaldas de la población, ello se convertirá en la constante, dado que, en cada acción legal contra la empresa, sea por daños ambientales, consultas comunitarias, problemas sociales o de salud que provoca, los gobiernos de turno han jugado un papel de defensa. “*La unión entre la empresa y el gobierno son claros, lo que el pueblo haga como resistencia, es criminalizado*”.
- Las formas en que la empresa, gana voluntades de las personas de la localidad, están matizadas por: proporcionar trabajo a grupos de distintas comunidades, especialmente a las cercanas al área de operaciones, quienes tienen contratos por servicio de transporte de personas y transporte pesado. “*El trabajo con grupos de personas favorables a los intereses de la empresa es un acto en que ésta trabaja constantemente, dado que le sirve de termómetro social*”.
- La lectura y solución del sistema de necesidades inmediatas de los pobladores, que hace la empresa es un hecho efectivo, lo cual, por supuesto está vinculado a un planteamiento ideológico de funcionamiento del modelo neoliberal, lo que permite ganar ventaja sobre quienes participan en la *resistencia*.
- La empresa se convirtió en el principal “*benefactor*” de las necesidades inmediatas de los pobladores, y coopto a las fuerzas políticas locales, como el sector salud y educación y aunque se escude en las municipalidades locales, su avance en la organización social con el tema de las rega-

lías, es una acción clara de control social, dado que conoce todas las comunidades y sus necesidades, con ello por supuesto a los líderes, por lo que mediatiza cualquier acción en su contra. *“La imagen publicitaria de la empresa siempre está por delante, así como sus rutas de paso”*.

- La empresa cuenta con un fuerte componente publicitario, local y nacional que le sirve para aplacar los problemas sociales que se le avecinan o con los que tiene contradicciones en un momento particular, de esa cuenta se evidencian momentos en los que las campañas publicitarias son de distintas regularidades. *“Un monitoreo específico de este tema sería pertinente para entender sus modos de penetrar en las subjetividades locales y nacionales”*.

Paralelamente a la aparición de las cantinas, llegan una serie de sectas evangélicas a los lugares más cercanos de operaciones de la empresa minera, lo cual evidencia modos de dominación ensayados desde la colonia y en el período de la guerra, es el juego subjetivo del *“bien y el mal”*. *“El parecido con la guerra psicológica usado en el pasado es un fenómeno interesante de hacer lectura desde la resistencia, dado que nos puede llevar a reconocer modos en los que se re-articulan una serie de fuerzas favorables a la empresa”*.

La resistencia:

- En el año 2005 se presentan una serie de protestas por la minería a cielo abierto y se organiza la primera consulta comunitaria sobre minería en el territorio sipacapense, los resultados un “NO” rotundo a esas operaciones.

- La pastoral social de la Diócesis de San Marcos, representada por Monseñor Ramazini junto a la Comisión Pastoral Paz y Ecología -COPAE- despliegan un trabajo de concientización sobre los distintos problemas que genera la minería a cielo abierto y se apoya en estudios científicos nacionales e internacionales, además presenta una serie de demandas de violaciones a los derechos humanos que son ventiladas en juzgados locales y nacionales, así como en la Corte Interamericana de Derechos Humanos.
- La articulación de las fuerzas sociales de la *resistencia*, se aglutinan en el Consejo de Pueblos de Occidente -CPO- que son un conjunto de organizaciones de distintos municipios y departamentos del occidente del país, quienes tiene una lucha frontal contra todos los proyectos de orden neoliberal que dañan *“madre naturaleza”*.
- Las consultas comunitarias son un ejercicio democrático ancestral de las comunidades mayas, que se realiza en lugares en donde se conoce de la instalación de mega-proyectos, la movilización es tal que a la fecha pasan de las setenta consultas comunitarias.
- La presencia del relator de pueblos indígenas movilizó a un amplio sector de pueblos de la resistencia, quienes manifestaron su descontento por las acciones del gobierno de turno.

- A nivel local en San Miguel Ixtahuacán, los sectores que mantiene la resistencia se organiza en lo que se denominó Frente de Defensa de San Miguel Ixtahuacán – FREDEMI- así también se organiza un sector de la Pastoral Social del Medio Ambiente de la Iglesia de San Miguel Ixtahuacán.

En el 2012 en San Miguel Ixtahuacán, se realizó el Tribunal Internacional de Salud de los Pueblos, en el que participaron personas de distintos países que viven con los problemas de la minería a cielo abierto y denunciaron la serie de problemas que les ha dejado las distintas empresas que operan en sus países.

Conclusiones

El tránsito de la guerra al neoliberalismo es un acto planificado, dado que los intereses de pacificación en la zona están más relacionados con las acciones del mercado internacional que con resolver los problemas sociales, económicos y políticos producto de la guerra.

El modelo de desarrollo que implementan las empresas transnacionales difiere del que plantea los pueblos indígenas y sectores sociales favorables a “la defensa de la madre naturaleza”, sin embargo, el Estado guatemalteco es favorable a los intereses de las empresas.

La violencia política por parte del Estado es una constante y se evidencia tanto en el momento histórico de la guerra como en el del neoliberalismo, las acciones de dominio son favorables a los intereses del mercado. Ψ

Referencias

- Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala. (ODHAG, 1998). *Guatemala: nunca más*. Guatemala: ODHAG.
- Cabanas Díaz, A. (1999). *Los sueños perseguidos, memoria de las CPR Sierra*. Guatemala: Magna Terra Editores.
- Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH, 1999). *Guatemala memoria del silencio*. Guatemala: CEH.
- González Rey, F. L. (2000). *Investigación Cualitativa en Psicología: rumbos y desafíos*. México: Thomson.
- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología Social de la Guerra*. San Salvador: UCA Editores.
- Vygotski, L. (1995). *Obras Escogidas Tomo III*. Madrid, España: Visor.
- Zemelman, H. (1997). *Conocimiento y Sujetos Sociales. Contribuciones al estudio del presente*. México: CM Jornadas 111 El Colegio de México.